

Alcalde será sepultado frente al mar

TOMÉ.- "Daríamos cumplimiento a lo que muchas veces nos pidió: que lo desearíamos morir en Tomé. Es un acto de rebeldía, decir el destino y se vino a Tomé, donde sintió el calor de la gente".

La afirmación corresponde a Cely Uschinsky, la viuda de Alfonso Alcalde, el escritor y periodista, en los momentos de hacer los trámites para el velatorio de los restos de su marido, quien murió en la tarde del martes 5 de mayo, en una plaza que amando como plaza en Tomé.

Los motivos de su decisión Alcalde los intentó explicar a su familia y amigos en una carta. Hizo tres notas, las que luego reunió y bordó en el paño. Su esposa y sus hijos que llegaron al lugar recogieron los papeles y ayer los reordenaron. "Alfonso hizo bien hacer observaciones y no pudo que recordara su obra y a demás a conocer también nos pidió que no le olvidáramos que también tenía un hijo, un hijo que se le fue a la vida", dijo.

Cely explicó que Tomé fue la ciudad que más se asoció a su marido. Nació en Punta Arenas y creció en algunas ciudades. Estuvo en Santiago, pero sintió cada vez más el calor de la gente del sur. "Aquí Tomé, con el pensador, el obrero textil, el forestal. Esa fue siempre su temática y se venía parte de todo esto", comentó, recordando que en los 25 años de matrimonio y en que nacieron los ocho hijos, el mayor tiempo lo pasó en Tomé. Su segundo tiempo fue en esta ciudad. "Vivía algunos años, vivía a Santiago y retomaba, finalmente, a Tomé. Él quería ser sepultado en este cementerio, que está ubicado frente al mar. Alfonso lo dice en sus cuentos, decía que su ciudad era por las maras desde Tomé", dijo.

Los siete años de exilio

también lo marcaron. Estuvo en Argentina, Rumanía, Israel y España. Salía en 1973 y regresó a fines del 78. Llegó a Santiago, pero no tardó en viajar a Tomé, donde tenía sus amigos que hoy lo recuerdan como un hombre alegre, solidario y culto.

Su esposa lo definió como "humilde en su quehacer y Tomé tiene esa particularidad: Tomé sabe querer a su gente. Le costó siempre estar el tiempo con la familia en la capital. Fue en la primavera del 70 al 73 en que vivió intensamente y después no lo pudo seguir haciendo".

Al no poder seguirlo su familia, uno de sus hijos lo acompañó un tiempo en Tomé, surgió una separación, en cierta medida, consensuada. "Fue una separación acordada por incapacidades de ambos de asumir, cada uno, las responsabilidades mayores que querían asumir y con problemas de trabajo en Tomé, no podíamos seguir juntos. Él sentía, lamentablemente, que en la gran ciudad no era considerado y en cambio sí lo era en Concepción y Tomé y fuera de Chile".

Tomar solo en Tomé tal vez fue una propia decisión de Alfonso Alcalde. Su espo-

sa sostiene que se dieron muchas cosas. "Siempre quiso Tomé, luego, sufrió de caricias y decía que estando en Tomé sentía que sus ojos se le limpiaban. Amaba a Tomé y se sentía amado, pero esto significaba la adicción a él".

Cely lamenta que pese a tener aulor de más de cuarenta obras, su trabajo aún está marginado y por eso, a lo mejor, Alcalde también se sintió parte de esta marginación.

"Me agradaría que su obra, que ahora, después de su muerte, fuera conocida, tanto el como tantos otros. Su obra nunca ha sido incluida en una antología. Se que tiene un trabajo aún no terminado. Él quiso hacer su autobiografía. La requiriera. Tiene de todo... pero que no está terminada. En fin, el tiempo dirá cómo hacerlo. Claro que todos lo lo logramos".

Mario Aravena



TOMÉ.- Los restos de Alfonso Alcalde son trasladados desde la morgue del hospital comunal con el mar de fondo hasta la sede de las escritoras locales, donde se levantó la capta ardiente. En el recuento, el escritor junto a su esposa, Cely, con quien compartió 25 años de su vida.

Había escrito Alfonso Alcalde:

"Vivo mi vida como una cruz"

Periodista, novelista, guionista de cine y televisión, escritor, poeta, vendedor ambulante, obrero de la construcción, cultivador de plaza, empleado de pompas fúnebres, profesor de periodismo y un largo de otros más que ocuparon de vivencias se aglutinaron, desarrolló Alfonso Alcalde, el escritor que terminó tragicamente con su vida, a los 73 años. Infante en su infancia, creció que había trabajado vendiendo gusos, corriendo de caballos a través del Mar del Sur, cuando leones y como ayudante de la mujer de goma y el trágico final en un día. Su noche en un hotel y trabajó como iguame de carpintero en los socavones de las minas de Estero de Potosí.

De casi cinco veces, tuvo ocho hijos y escribió alrededor de 40 obras, que abarcaron todos los géneros. Adolescentes rebeldes y atormentados, a los 17 años abandonó su casa para de convencerlos para dejar el mundo. Anduvo 12 años en Argentina. Volvió a Chile en un bote de carga y pasó directamente a un sanatorio para tuberculosos. La fiebre, como él la llamó, le sirvió para hacer un balance y pensar que sus vivencias podrían servir de algo. Decidió entonces escribir su primer libro, que destruyó una vez que lo hubo terminado.

Tiempo después lo rebusó y le mostró los originales a Pablo Neruda, quien le hizo el prólogo, y "Vivo mi vida como una cruz" se imprimió. Una semana después, retiró los ejemplares de las librerías y los quemó. "Neruda le escribió me dijo que solo los tenía quemados libros. Yo le contesté que algunos día le gustaría a escribir "si" libro, que ni me importa ese prólogo".

Desde entonces no paró de escribir. Y lo escribió todo. La radio, el cine, la televisión, el teatro, el periodismo y, por supuesto, la poesía. A comienzos de la década del 70 su producción literaria alcanzó uno de sus mejores momentos. Sus libros Saludo y Tránsito hacían salir en "Tres noches de un sapato", acababa de publicar en Valparaíso sus poemas "Variaciones sobre el tema del amor y la muerte". "El sentimiento que le di" poemas políticos y a la vez profundos y los folletos "Marilyn Monroe que está en el cielo" y "Vivir a morir".

Su obra principal es "Paralelos entre nosotros".

Para el conductor de Saludo Gigante Internacional, Mario Kruytberger, la muerte del escritor Alfonso Alcalde fue "una muy mala noticia". Así lo señaló a través de su secretaria. El escritor fue víctima de dicho bloque editorial y el redactor del libro con las memorias de Don Francisco. El autor se excusó de hacer declaración alguna. La noticia, según señaló su secretaria, impactó no sólo a él, sino a todos quienes conocieron de su calidad humana y profesional cuando trabajó con ellos en Saludo Gigante.

El 11 de septiembre estaba fuera de Chile. No volvió. Se quedó seis años en Europa con su esposa y sus dos hijos pequeños, desarrollando los más diversos oficios para subsistir. Volvió a fines de noviembre de 1979.

La muerte lo marcó en forma permanente. "La vida se terminó, pero ¿qué hacer mañana con mis zapatos? ¿Cuáles los llevaré quizás donde nunca quise? ¿Quieren los argentinos y argentinos cada noche leer, por favormente?"

De su vida dijo "Vivo mi vida como una cruz. Por eso uno tiene una conciencia con Chile. En mi cruz no sé ver la cruz".

MADIERA UNICA

Alfonso Alcalde tuvo pocos amigos. El escritor Luis Sánchez Latorre fue uno de ellos. Muertamente afectado por el trágico final, el ex presidente de la Sociedad de Escritores lo definió

como un hombre de una calidad humana impresionante. "Una madurez única. Un hombre que le escribió a todo el mundo. Se iba a vivir a las costas con los pescadores y ahí se daba vueltas mientras escribía y preparaba sus obras. Su destino era vivir de esa manera, un poco marginal respecto de todo lo que era brío a surgir".

Lo conoció en 1944. Cuenta que era muy depresivo, que tenía una especie de modelo en Pablo de Faria y una obsesión por otros poetas suizos.

"Tras haber una especie de primer encuentro de que fue a terminar de cada manera. Tenía un destino un poco marcado. Eso de la masera, la desgracia, el sufrimiento... porque todo lo que había hecho lo había hecho muy bien, pero nunca se volvió su libro".

El escritor iba y venía de Tomé a Santiago, donde vivió su familia. Hace un mes decidió volver al sur. "Me voy a Tomé-dijo. Esto ya no tiene vuelta, me voy a morir". Su último artículo se publicó en el diario "El Sur" de Concepción la semana pasada. El lunes, un amigo lo llevó al médico, porque se sentía muy mal. El martes se suicidó.

Respecto a su sensación de que su vida no se vivió, dijo escritor, Alfonso Caldeira, señala que probablemente no recibió lo que esperaba.

"Es que son pocas las personas que en Chile reciben un apoyo notorio. Entonces él no fue una excepción. La literatura, como ya, él que él estuvo muy entiendo. "Vivo mi vida como una cruz", estaba solo. Era muy grande su soledad".

El académico de la lengua Floque Esteban Sorj, en tanto, indicó conocer poco su obra, por lo cual se abstiene de opinar.

La Sociedad de Escritores de Chile, SECH, dio a conocer su profundo pesar ante el fallecimiento de Alfonso Alcalde, señalando que era un destacado poeta, cuentista, dramaturgo, novelista y periodista.

Pedro Guerra

SUS OBRAS



Alcalde será sepultado frente al mar [artículo] Mario Aravena.

AUTORÍA

Aravena M., Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alcalde será sepultado frente al mar [artículo] Mario Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile